

ESCRIBIR

Dr. Luis González

Vice-Rector de Investigación y Servicios
Universitarios

La investigación es una de las dos actividades más importantes del científico, la otra es la escritura: "El objetivo de la investigación científica es la publicación. Los hombres y mujeres de ciencia, cuando comienzan como estudiantes graduados, no son juzgados principalmente por su habilidad en los trabajos de laboratorio, ni por su conocimiento innato de temas científicos amplios o restringidos, ni desde luego, por su ingenio o su encanto personal: se les juzga y se les conoce (o se les desconoce) por sus publicaciones"(1).

En Europa y Estados Unidos es común que el financiamiento de proyectos de investigación y en muchos casos de los puestos de trabajo de los investigadores dependa de la calidad de la publicación del trabajo realizado (2). En México posiblemente no lo despidan, pero también es casi seguro que perderá las becas por productividad de la institución donde labore, no se diga la del SNI (Secretaría Nacional de Investigación), lo cual en algunos casos puede representar perder hasta las dos terceras partes de sus ingresos (3).

Cuando se termina una investigación, los resultados obtenidos por el científico no marcan el punto final, sino el comienzo de una nueva etapa de trabajo que tiene como propósito dar a conocer a la comunidad científica y al público en general, lo que realizó a partir de ciertos supuestos y condiciones. Esto tiene que hacerse en fases cíclicas: primero, escribir con cuidado lo que hizo, cómo lo hizo, qué resultó y a qué conclusiones llegó y segundo, publicar sus hallazgos en revistas científicas.

Desafortunadamente, en forma sistemática se ha omitido la escritura en la formación de los estudiantes de las carreras de ciencias. Luego, cuando alguien continúa al posgrado e inicia una carrera en la investigación, ya lleva consigo una deficiencia que le pesará a la hora de escribir su disertación doctoral y sus primeros artículos científicos.

Los científicos deben escribir; no se demandan la misma agudeza y finura que de un literato o humanista, pues siendo la prioridad el contenido, la estructura de los artículos científicos es sencilla. Sin embargo, las reglas mínimas de estilo y gramática no pueden omitirse; los artículos que envíe pueden ser retrasados e incluso rechazados por el comité editorial, sin importar la originalidad del trabajo.

El otro extremo se encuentra en el afán de publicar "a la desesperada"(3). Resulta que los editores de revistas han notado con asombro que desde la década pasada a la fecha ha habido un incremento sorprendente en el número de manuscritos recibidos para su posible publicación; tras meditar sobre el asunto, comentan que se puede deber a dos situaciones: la comunidad ha elevado su creatividad e incorporado a brillantes investigadores, o bien una fracción importante de dicha comunidad envía material de dudosa calidad. Lo crítico del caso es que debe decidir entre aumentar el tamaño (número de páginas) de las revistas sin sacrificar su calidad o rechazar un gran número de manuscritos.

"Sin embargo, el número de publicaciones, a diferencia de hace algunos años, ya no equivale automáticamente a una alta productividad intelectual sino que también, como se acaba de mencionar, puede equivaler a excursiones a escondidas a la trivialidad, la marginalidad y el fraude (ver por ejemplo el libro *Las mentiras de la ciencia*, de Federico Di Trocchio)"(3).

Las instituciones en El Salvador estamos lejos de tener un problema por la gran cantidad de producción para publicar, y creo que tenemos la oportunidad de desarrollar casi desde cero esta faceta de la investigación. Con toda gradualidad enseñar a los que se forman en investigación la necesidad urgente de escribir, hacerlo bien y por los motivos correctos.

1. National Academy of Sciences. *On Being a Scientist: Responsible Conduct in Research*. Wash. D. C.: NAS; 1995.

2. Victoriano Garza Almanza. *Ciencia Y Desarrollo*, CONACYT, julio 2006

3. Miguel Angel Barron Meza, *Publicar y Morir* <http://www.jornada.unam.mx/1998/10/26/cien-meza.html>